

El Misionero



Revista Dedicada a Santa Teresita
para la propagación de la Fe
en la
Provincia Montañosa

EL MISIONERO

Organo de los Misioneros del Inmaculado Corazón de María (PP. de Scheut) en la provincia
Montañosa, Islas Filipinas

Publicación Mensual

Editor—RDO. P. OCTAVIO VANDEVALLE, P. O. Box 42, Baguio.

Administrador—RDO. P. CHAS. BEURMS, P. O. Box 1393, Manila, Islas Filipinas.

Publicistas—THE CATHOLIC SCHOOL PRESS, Baguio, Islas Filipinas.

Suscripción Anual—**P1.00** Filipinas.

—**\$1.00** Estados Unidos y Países Extranjeros.

Suscripción perpetua—**P15.00** Filipinas

—**\$15.00** Estados Unidos y Países Extranjeros.

Sírvanse notificar inmediatamente a “EL MISIONERO” cualquier cambio de dirección.

Todos los cheques, giros postales y correspondencias se enviarán a: “EL MISIONERO” P. O. Box 1393, Manila, Islas Filipinas.

Registrado en la Oficina de Correos como Correspondencia de 2 Clase **Baguio**, Sept. 27, 1927.

The New Catholic Dictionary

FOR centuries the Catholic Church has been a subject of inquiry, misunderstanding and contention. This Dictionary is the first attempt to put within one volume all that Catholics should know about its belief, worship, organization, history, institutions, distinguished members, and influence in education, art, literature, law, philosophy, science, civilization. These subjects are treated alphabetically in 8,500 articles by over 200 writers.

THIS Dictionary is an authoritative presentation of everything Catholic. It is eminently a household book, for young and old, for the study, the class-room, and for public and school libraries. It contains a fine portrait of His Holiness, Pius XI, and many other illustrations. The book is durably bound, beautifully printed on fine paper and the price is only **P25.00**. Send for a copy today.

THE ASSOCIATED PUBLISHERS

Sole Distributors

MANILA, PHILIPPINE ISLANDS

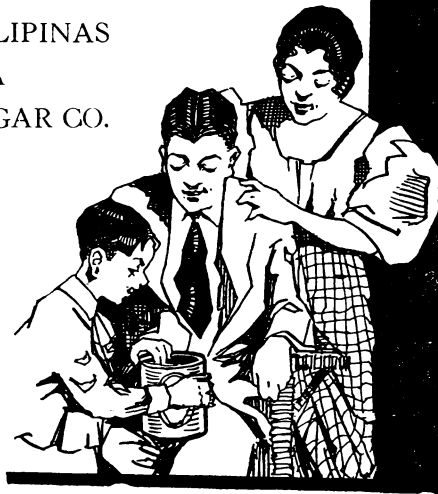
CANDIES

MARCA "SEÑORITA"

HA PROBADO V.
NUESTROS DULCES
"SEÑORITA" HECHOS
DE AZÚCAR PURO
FILIPINO?
HAGA QUE SUS HIJOS
LO COMAN EN ABUN-
DANCIA.



HECHO EN FILIPINAS
POR LA
MALABÓN SUGAR CO.



SMITH BELL & CO., LTD.

D

Oriental Furniture, Inc.

LIM SIA—Manager

Contractors and Manufacturers of all kinds
of Household Furniture, Office Furniture,
and Store Equipment

QUICK SERVICE AND RESONABLE PRICE

342 T. Pinpin, Binondo, Manila, P.I.

26057

Factory and Store:

Telephone

STUDENTS

When buying your School Supplies, Pads, Compositions
Books, Drawing Paper etc., look for this



Insist on this Trade Mark and you may rest assured that
you will get first class quality at very reasonable prices.

For sale everywhere in the Philippine Islands.

J. P. HEILBRONN Co.
MANILA, P. I.

Isabela Lumber Co., Inc.

ASERRADORA MECANICA

EN

ECHAGUE, ISABELA, I. F.

Traficamos en toda clase de maderas del pais
Y especialmente en maderas duras

Construimos puertas, ventanas, etc....

Contratistas

MANILA

ECHAGUE

Próbad los cigarros y cigarrillos de la

Fabrica "KATUBUSAN"

Ninfa Filipina Miss Katubusan y Maria Clara

Cigarros:

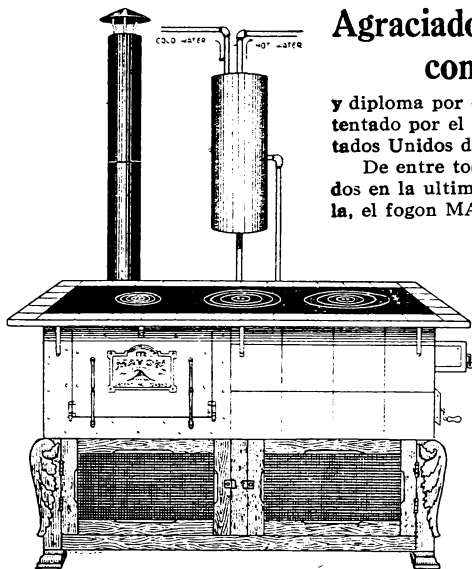
Coronas Especiales Sportman y Presidente extra.

Pida en los expendios o llame al Tel. No. 4-95-75

"KATUBUSAN"

P. O. BOX 892
Manila

POR FELIX VALENCIA
Administrador



Agraciado con el Primer Premio con Medalla de Oro

y diploma por el ultimo Carnaval de Manila y patentado por el Comisionado de Patentes de los Estados Unidos de America.

De entre todos los fogones que fueron exhibidos en la ultima exposicion del Carnaval de Manila, el fogn MAYON fue el unico que ha llevado el GRAN PREMIO con MEDALLA DE ORO por sus grandes meritos.

La prueba de este es la sancion de las firmas del Hon. Manuel L. Quezon, Pres., Sr. A. D. Luz, Dir. Gen., Sr. M. V. del Rosario, Chairman y Sr. A. Pablo, Secretary, Committee on Awards.

SE VENDEN A PLAZOS

C. Tuason y Hijos

Fabricante de Baldosas y de los fogones "MAYON"

Calle Agno 1174-1188

Tel. 5-71-29 5-44-20

MANILA

NJM

MAYON TIPO B

CHI SENG

FABRICANTES DE CANDELAS

Tel. 2-63-57

P. O. Box 2820

130 Villalobos, Quiapo, MANILA, I. F.

SE RECIBEN pedidos por C.O.D. de todas partes de mayor escala; y recomienda particularmente a todos los Párrocos de Filipinas, la inmejorable calidad de velas que fabricamos, mucho mas, las que llevan la marca "SYKEE" para altares, en cuya confección usamos 60% CERA VIRGEN de superior calidad. Hacemos asi mismo velas para procesiones y otros actos de culto, de diferentes tamaños y clases. Despachamos en nuestro establecimiento al por mayor y menor. Para informes pidanse lista de precios, clases y tamaños y serán facilitados.

Se vende toda clase de cera, al por mayor y menor.

CEMENTO PORTLAND **RIZAL**

**ELEGIDO POR MUCHOS
CONTRATISTAS Y ARQUITECTOS**

**por su
SUPERIOR CALIDAD**

y

SU SOLIDEZ Y RESISTENCIA

Planta situada en Binangonan, Rizal, I. F.

— *eston* —

MADRIGAL Y Co.

**Administradores generales
Tels. 2-19-61 & 2-19-62**

Oficina:

**No. 8, Muelle del Banco Nacional
Manila, I. F.**

Aserradora Mecanica

DE
TUASON y SAMPEDRO

Oficina y Depositos:

GLOBO DE ORO 801-817
TELEGRAMAS "LAGARIAN"

QUIAPO, MANILA, I. F.
TELEFONO 156

Premiados con Medalla de Oro en la Exposición Internacional

Panama-Pacifico San Francisco, California, 1915

Grandes existencias de maderas del País y de America

Ventas al por mayor y menor

Contratistas de Obras

Construimos VENTANAS á precio sin competencia

Premiados con Medalla de Oro en la Exposición Comercial é

Industrial del Carnaval de Manila, 1922

A. GARCIA

COLOR PLATE & HALF TONE &

ZINC ETCHING &

ILLUSTRATING, DESIGNING,

AND RETOUCHING.

32 Pta. Potenciana - Phone 22715
Manila, P. I.



Mejor Protección para construc- ciones de Madera y Metal

LAS construcciones de madera son atacadas por insectos destructores, como tambien por los elementos, que causan su deterioro.

LAS superficies de metal están sujetas a la influencia de de los elementos que producen su oxidación.

EN ambos casos su duración se acorta considerablemente. Protéjalos con la

Pintura de Alquitrán.

SUS propiedades penetrantes é insectífugas constituyen un ideal para este pais. Su elasticidad y adherencia hacen innecesario el repintar las construcciones por la protección que presta durante largo tiempo.

SU poder excepcional para cubrir una superficie relativamente grande y su bajo precio reducen el costo del pintar casi a la mitad de lo que ocurre con otras pinturas.

SOLICITE precios: díganos si V. desea nuestra pintura **STANDARD** ó la **QUE PRONTO SE SECA**, que de ambas disponemos.

Manila Gas Corporation

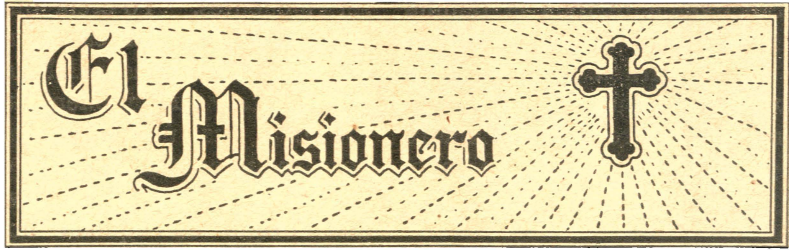
Manila, P. I.

GUARDE las Envolturas!



Escriba a la PACIFIC COMMERCIAL COMPANY, Manila, y pida la lista de premios en que demuestran los muchos y muy atractivos premios que se pueden obtener con las envolturas del JABON IVORY

99 $\frac{44}{100}\%$ PURO "Flota en el Agua"



¡Que Triste Era Aquel Entierro!

¡DIOS mío!...¡Qué cruel... Qué fatalidad...Qué calamidad! Era un hombre fuerte y guapo, en la flor de su edad, de cuarenta años, estimado por todos los que le conocían... y había muerto de repente. Figúrense: aún en la víspera y hasta en la noche de la tragedia, había hablado y charlado con su esposa sobre miles de cosas indiferentes y planes grandiosos para el porvenir: de un homestead que iba tomar: de sus queridísimos cuatro hijos que pensaba educar como buenos cristianos, de sus campos y animales, por fin, de una infinidad de cuestiones tales como las que se tratan entre esposos felices, y aquella misma noche expiró.... ¡Qué golpe más duro para su esposa y sus cuatro pequeñuelos inocentes, para su madre anciana que vivía con él, esperando terminar sus últimos días bajo su cuidado-filial, y para su suegro

que le quería como a su propio hijo por ser tan buen trabajador, esposo fiel y padre ejemplar! Y todos aquellos que le habían conocido y por consiguiente le tenían como amigo, al oír la noticia de que había pasado a mejor vida, quedaban aplastados.

—“Yo no comprendo cómo el Señor pueda permitir esas fatalidades, “dijo Pinang, una buena vecina.

—“Es un crimen para un hombre tan joven y tan activo como él” gemía tío Federico.

—“Pero, ¿Cómo es posible que un hombre tan robusto, y con toda la fuerza de sus pocos años, puede desaparecer tan de repente?” preguntaba tía Sofia.

—“Y lo peor de todo, ¿Qué debe ó que puede emprender su viuda con estas cuatro criaturas?” suspiraba Ana, una prima del difunto.

—“Demasiado, demasiado, de-

masiado" razonaba León, un primo, moviendo la cabeza.

Efectivamente, toda la familia afligida por el más profundo duelo, ni encontraba palabras para expresar toda su sincera compasión con la pobre viuda, la madre afligida y el suegro desesperado.



Figúrense el día del entierro cuando el dolor de los sobrevivientes suele llegar a su cumbre. La familia entera se reunía alrededor del querido difunto para mezclar sus lágrimas con las de la desdichada viuda y sus hijos, las verdaderas víctimas por la muerte de un esposo y padre aún tan necesario para su vida.

Como amigo de la familia, yo también me fuí a la casa mortuoria para despedirme del amigo y ofrecer una oración para su alma llamada tan opinadamente ante su Juez eterno. Al llegar encontré la habitación ocupada por los parientes y vecinos y hasta los bajos pululaban con amigos del difunto. Algunos fumaban, otros parecían soñar, pero observaban a todos y los movimientos de cada uno; la mayor parte charlaban sobre la triste muerte. Pinang, tía Sofía y prima Ana formaban el centro de tres grupos y narraban los últimos detalles y las más interesantes circunstancias de los últimos momentos del difunto. Es verdad que ninguna de ellas estaba al lado del moribundo cuando expiraba, pero el amor y

el interés fácilmente hallaban medios para expresarse y hasta para ser elocuentes. Yo creía que la viuda y los de su casa habían dirigida las últimas palabras al agonizante y que también habían recogido sus últimos suspiros, pero, según contaba Pinang, estaba yo completamente equivocado.... Porque en aquella noche, cuando el pobre hombre tocaba a su fin y muy probablemente había muerto ya, Pinang había corrido a la casa y mientras la viuda y la madre quedaban inmóviles sin decir una palabra, ella había sugerido al hombre la mar de pensamientos devotos y piadosos, y si es que yo la comprendía bien, ella, Pinang, había salvado su alma y el hombre debía su cielo a esta señora tan caritativa....

Naturalmente ella no añadió esta conclusión....

Tía Sofía, en aquella memorable noche no estaba en la casa del difunto, pero por casualidad había despertado precisamente en la hora cuando el hombre estaba para expirar; es que creía haber oído a algu en tocando la puerta de su casa. Al principio no hizo caso del ruido tan extraño y buscaba dormirse de nuevo, pero otra vez percibió aquel toque misterioso y después de un momento otra vez y más y más. Entonces había ido a la puerta para ver y examinar y como no encontraba nada de insólito, lo más natural para ella era que había empezado a orar y orar, porque, por fin, en

toda aquella noche no pudo más cerrar los ojos....Pero ahora, ella comprendía todo: no había duda que su ángel de guarda la había avisado para ofrecer una oración para alguien en peligro de muerte, "porque en estos momentos y en estas circunstancias, ¿Qué más puedo uno hacer sino orar?"

Por eso, considerándolo todo bien, el muerto debía su cielo a tía Sofia. Claro está que ella no mencionaba aquella conclusión tan natural de sus cuentos....

Y prima Ana, que vivía a una distancia respetable de la casa mortuoria, ella también tenía alguna conexión con el muerto durante su agonía, de eso no había duda: amor y compasión ignoran las distancias. En la víspera de la tragedia, realmente había tenido cierta aprehensión, algún presentimiento, acompañado de dolores de cabeza que en otras circunstancias nunca había tenido; y hasta había sentido unos ataques de reuma cuando en otros días nunca jamás había padecido en sus rodillas; por eso estaba muy ansiosa, muy nerviosa, y habíase acostado en su cama y era imposible explicar lo que había sufrido en aquella noche: nadie podía imaginárselo. Casi no pudo dormir, quedaba despertada la mayor parte de la noche, dando continuas vueltas y cuando se durmió por un momento, en seguida estaba atormentada por sueños terribles, y sus dolores eran tan agudos que ella creíase torturada por

todos los demonios del infierno. Imposible describir la realidad; así es que ella entonces, entre lágrimas y sollozos y de vez en cuando, había ofrecido una oración, suplicando al Señor tuviese piedad de los agonizantes en estos momentos, porque lo sentía: algo estaba para suceder en estos momentos....Por eso, el hombre muerto ciertamente debía su cielo a prima Ana....pero....claro está que ella no añadió esta conclusión....

Otra vez, si el pobre muerto no había salvado su alma, gracias a las palabras angélicas de la vecina Pinang, ó por las oraciones de tía Sofia, las puertas del infierno al menos habían sido prevalecidas por la ansiedad, los dolores y los sollozos de prima Ana.

En el entretanto, tío Federico estaba conversando con algunos amigos sobre los destrozos causados por el último tifón y ahora explicaba al primo León cómo un hombre puede morir de repente.

Algunos, pero muy pocos estaban rezando, especialmente mujeres, pero por eso no perdían de vista a los presentes y menos aún las conversaciones, en las cuales también tomaban parte de vez en cuando.

Por fin bajaban el cadaver de la casa. Y entonces cuando la viuda y sus hijos inocentes naturalmente daban libre curso a sus sinceras lágrimas, se puede decir que ni un solo ojo quedaba sin mojarse.

Gracias que la iglesia estaba a alguna distancia de la casa mortuoria y así es que con la ayuda de una brisa agradable las lágrimas se secaban pronto y en cuanto los ojos se secaban las lenguas se desataban y una vez que los pañuelos fueron remitidos a los bolsillos, pensamientos más íntimos se manifestaban más claros y rápidos.

Al llegar a la vista de la torre de la iglesia, tío Federico contaba a su compañero cómo uno de sus abuelos había puesto la cruz encima del edificio; tía Sofia narraba varias historias misteriosas y cuentos de espíritus y fantasmas que habían aparecido dentro y alrededor de la torre, especialmente después de la revolución cuando tres hombres fueron muertos en ello, y primo León explicaba a su compañero las ventajas del abono en los arrozales.

Al llevar el cadáver hacia el interior de la iglesia, Pinang susurraba que la tumba parecía muy bonita, aunque prima Ana objetaba diciendo que en su pueblo más candelas solían ponerse alrededor del ataúd; pero tía Sofia no tenía tiempo para escuchar más tiempo, tanto le dolía el corazón; así lo dijo, e inmediatamente cogió su pañuelo y se cubrió los ojos; ¡Ah sí. Tía Sofia había sentido que ahora era el momento ó nunca jamás de llorar; por poco se había olvidado que asistía a un entierro; en el camino había cesado sus lágrimas: es que había tan-

to a ver y a decir y tantas distracciones, pero ahora que tanta gente en la iglesia la veía, debía expresar toda la tristeza de su pecho y lo hacía con tanta facilidad y abundancia de lágrimas que casi todos los dolientes la observaban más que al sacerdote y las oraciones que ofrecía para el alma del difunto.

Tío Federico se había metido con los cantores para ayudarles en cuanto podía, a pesar de que estaba siempre fuera del compás, lo que llamaba más la atención de los presentes. Primo León no cesaba de mover las espaldas y de gemir demostrando así cuanto desaprobaba los adornos de la tumba: "Estos sacristanes de hoy día" así razonaba, "no saben nada del arreglo de un catafalco; no hacen más que exponer nuestra religión al ridículo."

Es que primo León era uno de esos Católicos que practicaría perfectamente sus deberes religiosos, si tuviese más tiempo, si el cura no predicase tanto en la misa del domingo, si los principales del pueblo cumpliesen sus deberes pascuales, etc, etc....por fin, era uno de esos Católicos que nunca serán verdaderos Católicos mientras haya un sacerdote ó un sacristan a quien criticar y que no vean a sabiendas venir la muerte para cerrarles los ojos y llevarles al Juez eterno.

Lo peor de todo eso ó sea la cumbre de la tristeza sucedió en el campo santo. Ninguna plu-

ma puede describir lo que pasó en aquel lugar en donde cada brizna de hierba habla de la muerte y de la resurrección de los cuerpos en el estado en que se hayan preparado durante esta corta vida. Hasta la fecha no he podido imaginarme de donde Pinang, Sofia y Ana y otros más hallaban tantas lágrimas; si no las hubiera conocido, hubiera pensado que Pinang era la viuda, Sofia la madre y Ana una hija del difunto.

Tristes pero sosegados, los parientes salían del cementerio y cuando estaba casi vacío, también las mujeres se retiraban é iban a la casa mortuoria. Allí Pinang consolaba a la familia diciendo que el entierro era el más bonito que jamás había presenciado y especialmente repitiendo como había asistido al muerto en sus últimos momentos.

Prima Ana expresaba varias veces el más sincero deseo de que a ninguno de los presentes sucediese una muerte tan repentina. Tía Sofia procuraba convencer a todos de su profunda tristeza pero también de que era capaz de

sufrir todas sus cruces, porque en toda su vida siempre había sufrido mucho, muchísimo. Tío Federico no hacía más que gemir y criticar porque los cantores no le habían permitido dirigir el canto: "No, aquellos cantores no entendían nada de canto." Y allí estaba primo León que relataba historias horrendas de personas muertas que después de su entierro habían aparecido a los parientes vivos aún.

Verdaderamente aquel entierro había sido una manifestación de mucho dolor, de muchas lágrimas, de muchas palabrerías ...y... de pocas oraciones... Y lo que pienso yo del todo es lo siguiente: que antes de morir, me voy preparar para la eternidad ayudando las misiones, de tal manera que en mi entierro no necesite a nadie: los niños bautizados por el catequista que sostengo y los adultos que él habrá preparado para el santo bautizo, en una palabra las almas que así habré salvado constituirán la garantía más segura y eficaz de mi salvación y recompensa para la eternidad.

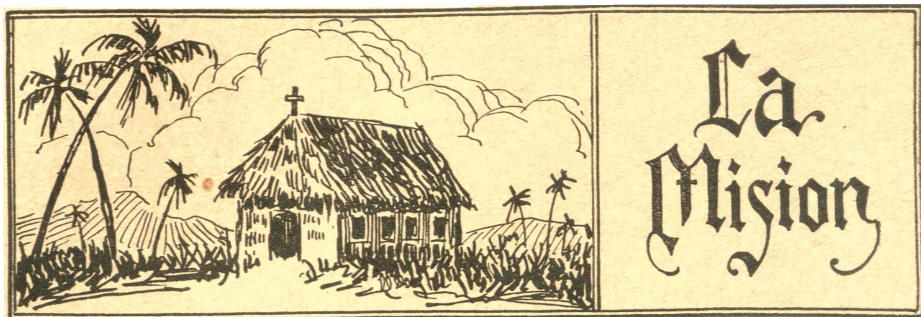


San Benito, Abad

Marzo 21

SAN Benito nació de una familia noble Italiana en 480. Joven aún fué mandado a Roma para atender las escuelas de la ciudad, pero tal era el libertinaje de aquellos centros de instrucción que temiendo de perder su alma, se escapó de la ciudad y fué a refugiarse en las montañas desiertas de Subiaco viviendo por inspiración del Espíritu Santo en una cueva profunda y casi inaccesible. Allí residió durante tres años sin que nadie le conociera excepto el santo monje Roman que le vistió del hábito monástico y le facilitaba el alimento. Sin embargo la fama de su santidad llegó pronto a los oídos de los habitantes de la región y muchos discípulos iban a vivir a su lado. Tal era el rigor de sus estatutos, que algunos compañeros empezaban a odiar a su maestro y director y uno de ellos mezcló un día cierto veneno en la bebida del santo. Pero cuando San Benito hizo la señal de la cruz sobre la copa envenenada, el vaso se rompió en mil pedazos. Después de haber edificado en Subiaco doce monasterios, se retiró al Monte Casino donde fundó una abadía en la cual escribió su regla y permaneció hasta su muerte. Tanto era el poder de sus oraciones que

operó varios milagros, tuvo visiones y hasta profetizaba. Cierta paisano cuyo hijo había fallecido, acudió a toda prisa al santo gritando: "Por Dios devuélveme mi hijo." Los monjes se unieron al pobre padre afligido suplicando al santo resucitase al muerto. "Tales milagros no se hacen por nosotros sino por los Apóstoles" contestó san Benito. Por fin, conmovido por tantos ruegos, se prosternó y extendiéndose sobre el cadáver oraba con todo el fervor de su santa alma. Después de algún tiempo, levantándose dijo en alta voz: "Considera, oh Señor, no mis pecados sino la fe de este hombre que desea la vida para su hijo y restituye a su cuerpo el alma que has tomado. "Apenas había pronunciado estas palabras cuando el cuerpo del niño empezó a temblar; tomándole por la mano, San Benito le devolvió vivo a su padre. Seis días antes de morir el santo mandó abrir su sepultura y se acostó atacado por unas fiebras malignas. Al sexto día se hizo llevar a la capilla y habiendo recibido el cuerpo y la sangre del Señor, expiró el día 21 de Marzo, 543, orando con las manos levantadas al cielo y reponiendo sobre uno de sus discípulos.



Barlig Enero 20, 1931.

Queridos bienhechores.

Con indescriptible satisfacción, hé recibido la semana pasada la contribución anual de mis queridísimos Bienhechores de la Pampanganga: a todos y cada uno, a los Promotores de la Propagación de la Fe, a los que nos han ayudado con sus oraciones como a los que han contribuido algo para el sostén de la misión: mis más sinceras gracias. Solo el Señor puede apreciar en su justo valor vuestra generosidad y acordaros de la justa recompensa; yo mismo que tanto os debo, no puede hacer otra cosa que recomendaros al Señor en los santos sacrificios y hacer fructificar en cuanto pueda estos medios que tan generosamente habéis puesto a mi disposición para la extensión del reino de Cristo en este rincón de la tierra que se llama Barlig pero por vuestra cooperación: la nueva Pampanganga.

Después de haber celebrado en Barlig la fiesta de los tres Reyes,

me fuí a Natonin y como aquella mañana de mi salida la temperatura había bajado hasta tres grados, esperaba gozar de mejor clima y de algunos días de sol en aquella estación, pero resultaba que el tiempo era peor aún en Natonin que en Barlig, y como en los días del sábado y Domingo no mejoraba, poca gente pudo venir a la capilla para confesarse en la víspera del día del Señor; por eso pensaba que también acudirían pocos a la misa, pero ¡Cual fué mi sorpresa al ver que casi todos los Cristianos asistían a la Misa mayor! Lo que demuestra una vez más las buenas disposiciones de nuestros Cristianos montañeses que habían afrontado las lluvias y los ventarones fuertes para cumplir con sus deberes.

La mayor parte de los 4,000 habitantes del municipio de Natonin viven esparcidos por las montañas y los valles; los varios barrios cuentan de cinco a veinte casas. En el centro hay cuarteles para los constabularios, edificios que sirven de escuela pública y

habitaciones para el presidente municipal, su secretario, los maestros y algunos comerciantes. En este mes de Enero, la mayor parte de los constables ó se han retirado del servicio ó han sido trasladados a otras partes, de manera que no quedan más que unos quince. Los habitantes de Natonin se quejan del cambio, no tanto porque necesitan de la protección de los soldados, si no porque ya no podrán vender como antes todos sus productos y como consecuencia, es muy probable que los comerciantes del lugar también se retirarán a otras partes.

Pero, a pesar de que el centro de Natonin haya disminuido en importancia, no creo que por eso el lugar disminuirá en número de nativos y no lo lamento de haber construido allí una capilla y escuela, porque están al lado del camino principal y en el centro de varios barrios.

¡Ojalá que algún día un sacerdote pueda establecerse aquí! porque más que en muchas otras partes podría extender la Fe, puesto que los habitantes de los alrededores demuestran disposiciones excelentes: son de buena voluntad y "Pax hominibus bonae voluntatis".

Su servidor en Cto.
Marcelo Ghysebrechts.



Bocod, Feb. 12, 1932.
Reverendo Padre Editor.

Buenas noticias hay: las tres ni-

ñas que V. R. me había pedido bautizar, ya recibieron el Sacramento; se llaman: Maria Luz Tope, Anona Acdaman y Rosario Selmo. La primera murió el día mismo de su Bautizo y está ya en el cielo.

El día del Bautizo de Maria Rosario del barrio de Tequey, tuve la dicha de recibir a siete paganos adultos en el seno de la Iglesia. En aquel barrio y en menos de un año he bautizado antes a nueve adultos más y también a varios niños, y no son pocos los catecúmenos que se preparan para el santo Bautizo. ¡Alabado sea Dios!

Aunque distante: diez Kilómetros del centro de Bocod, procuro visitar aquel barrio lo más regularmente posible y a cada visita otros adultos se presentan para alistarse como catecúmenos.

El día del año nuevo último, mi catequista que vive en Tequey, me dijo que en aquel barrio un hombre enfermo de bastante gravedad quería verme. Sin perder tiempo me fuí y efectivamente encontré al paciente muy extenuado. En seguida me suplicó le bautizara lo que provocaba interminables protestas de la parte de su esposa. Como el catequista le había instruido antes, no tuve más que ayudarle a la preparación próxima para el Bautizo que le conferí después. La semana siguiente el hombre murió pero no sin antes expresar a su familia reunida su íntimo deseo de que to-

dos sus hijos pidiesen el Bautizo y se hiciesen Cristianos.

Hace poco celebré la santa Misa en Tequey. La casa en que ofrecí el santo sacrificio no pudo contener toda la gente acudida, Cristianos y catecúmenos. Después de la Misa me suplicaban construyese una capilla en su barrio, pero como por ahora estoy edificando una en Ambuclao, para la cual no tengo aún los recursos suficientes, no pude prometer nada.

Recomiendo a sus oraciones la perseverancia de la buena gente de Tequey.

Suyo en Cto.

Rdo. R. Ghellynck.



Itogon, Dalupirip.

Supongan VV. que para vivir no tengan más que un solo cuarto de cinco metros por dos; ¿Qué les parece?

Y supongan que el suelo de dicha casucha se componga de los materiales fuertes que el Señor ha creado en el tercer día, es decir: de pura tierra; no hay duda que el Servicio de la Sanidad en varias partes del Archipiélago les echaría de aquella vivienda por ser impropia.

Y si la mitad del espacio estuviese ocupado por algunos muebles, ¿Acaso no dirían que la cabaña es absolutamente inhabitable?

Y supongamos que las paredes no tengan más que dos metros de

altura, y que encima de ellas haya un techo con planchas de hierro debajo del cual no hay ni bóveda ni siquiera paraguas para proteger a uno contra el calor sofocante producido por aquel tejado, ¿No es verdad que aquella habitación les parecería más bien un infierno?

Tal es, en pocas palabras, la descripción de la vivienda del Padre Alfonso Claerhoudt, el famoso autor de las Leyendas de los Ibalois cuando pasa casi todas las semanas algunos días en su misión de Dalupirip; y en aquel horno que a la vez sirve de sacristia a la capilla construida con la generosa ayuda de St. Paul's Institution, Manila, el padre debe vivir, ó por mejor decir, debería permanecer en aquel purgatorio, pero cuando el tiempo lo permite, prefiere quedarse afuera como por ejemplo debajo de algún mango.

Y después de dos años, el Padre Alfonso ha descubierto algo. ¿Qué?... Que ya no puede vivir más allá en tales condiciones, y que.... ¿Qué vá hacer? ¿Construir otra vivienda en la cual se pueda vivir? No.... Es que la crisis de los bolsillos del Padre ha llegado a la bancarrota completísima por tantas quiebras de tantos bancos en el mundo entero. Pero piensa mandar poner debajo del techado una buena boveda de madera... La vida debajo de un mango, verdad no está exenta de poesía, pero vivir a su sombra, aunque ideal, para nuestro primer padre Adan, es una imposibilidad en los días de

lluvias.

Por eso, queridos Lectores, si es que se atreven, digan al Padre Alfonso que muera ya en su purgatorio descrito, ó sí no, que le

manden alguna ayuda para poder llevar a cabo su proyecto: se les asegura que su limosna les quitará cierta parte de su propio purgatorio en la otra vida.



El Rdo. Padre De Samber, Cura Párroco de Aritao, N. Vizcaya, pero por ahora de vacaciones en Bélgica, y su sobrina Canonessa de S. Agustín, también misionera en Filipinas.

Aquel Fantasma Horroroso:

Bag-Baguisen

CUANDO al anoecer, los niños, cansadísimos por sus tantos juegos, están algo soñolientos y empiezan a ser dificultosos y hasta inmanejables y cuando refunfuñan y lloran, entonces muchas veces se oye aquel terrible pero eficazísimo escarmiento de sus madres:

“E-ked-ka...m’s Bag-Baguisen...”
 “Cuidado..Bag-Baguisen viene..”
 y al gritar estas palabras siempre miran a la puerta por donde Bag-Baguisen está para entrar...ó con expresión de la más profunda ansiedad ojean la oscuridad en el sendero que conduce a la habitación...ó con señales manifiestas de temor escrudiñan la espesura de las sombrías matas en la selva, por donde siempre parecen moverse las sombras más fantásticas.

—“E-ked-ka.....Bag-Baguisen viene...” Y al oír aquel nombre, los pequeños balantes en seguida cesan sus lloriqueos y aterrorizados miran a la puerta, ú ojean el sendero, ó vuelven los ojos hacia el bosque y temblando corren a esconderse detrás de su madre ó se echan entre sus brazos.

¿Pero quién es aquel Bag-Baguisen tan amedrentador?

Aún los adultos, cuando por la noche vuelven a su pueblo ó se dirigen a sus casas, siempre pre-

fieren tener un compañero. ¿Quién se atreviera andar solo en las tinieblas? Porque estando acompañado, uno siente más valor, especialmente para pasar debajo de los sombríos mangos ó cerca de las rocas altas...porque precisamente es en aquellos lugares que Bag-Baguisen atisba a sus víctimas y divisa a los hombres...

Es verdad que no deja la menor duda: muchos, muchísimos han visto a Bag-Baguisen en aquellos sitios: entre los mangos y encima de las rocas altas.

¿Pero, quién puede ser aquel Bag-Baguisen tan temible?

Bag-Baguisen es un fantasma tremendo...un espíritu muy alto... un gigante, pero un gigante poderoso, con cabellos que más bien parecen hierbas enredadas tales como crecen en los pantanos y fangales; sí, esos son los cabellos de Bag-Baguisen tanto de sus barbas y de sus cejas como de su cabeza; en sus ojos aparece un brillo particular, algo de amarillo que arde; sus ojos son como dos carbones de fuego; todo su cuerpo está cubierto con pelos largos y cerdosos que más bien parecen musgos secos tales como crecen en las rocas: tal es el pelotusco de Bag-Baguisen.

Bag-Baguisen odia a los hom-

bres y muchas veces sucede que en las tinieblas de la noche ataca al trabajador solitario que ha tardado en sus campos y entonces Bag-Baguisen le apedrea sin misericordia y le deja medio muerto en el sendero.

Sí, Bag-Baguisen aborrece a los hombres y de vez en cuando tira piedras contra los que de noche se atreven a acercarse ó pasar cerca de su morada y también sucede que en la tranquilidad de la noche uno oye distintamente su grito particular, su alarido penetrante, que resuena en alguna parte de la madre del río.

Sin embargo Bag-Baguisen, aquel por ahora tan funesto fantasma, no siempre ha andado por las colinas y los montes; oh no, ha habido algún tiempo en que Bag-Baguisen vivía entre los hombres. Ha habido un tiempo en que era un niño que jugaba en las aguas del río ó en la sombra del bosque tal como los demás pequeñuelos de su pueblo. Creció, era un joven robusto y entonces sus padres y los ancianos de la vecindad le mandaron casarse con la joven más guapa de la región y un año después de su ñgilin, un año después de su casamiento, tuvieron un hijo.

Pero no reinaban la paz y la felicidad en el hogar de Bag-Baguisen; faltaba el amor mutuo entre Bag-Baguisen y su esposa. Bag-Baguisen era un hombre duro y su esposa nunca pudo recoger de sus labios una sola palabra afec-

tuosa: ella temía a su esposo y por eso no la quedaba otra consolación que la de charlar y jugar con su hijo que a la vez era guapo y cariñoso.

Un día sucedió que después de una larga ausencia Bag-Baguisen volvió a casa inesperadamente.

—“Mujer,” así dijo, “Mujer, he comprado una casa; prepara todo porque mañana por la mañana y muy de madrugada saldremos de aquí. Tu llevarás todo lo que puedes cargar, todos los utensilios de cocina que reunirás en tu cesto; yo me encargaré de los cuchillos, del machete y por fin de todo lo pesado. Pues sí, esta misma noche prepararás todo porque mañana por la mañana y muy de madrugada saldremos de aquí e iremos a nuestra nueva casa.”

Su voz resonaba en tono determinado; su esposa lo sentía y sabía muy bien que sería inútil preguntarle: “¿Porqué salir tan temprano?”

Lágrimas amargas brotaban de sus ojos, pero hizo esfuerzos para esconder su tristeza porque temía a Bag-Baguisen...

¡Ay! ¿A donde tendría que ir?...

¿Donde podría estar aquella casa de Bag-Baguisen?...

¡Ay! ¿Quién sabe?... Y ante esta idea, las paredes negras y cubiertas de hollín de su pobre casucha en Luacan más que nunca atraían su corazón.

¡Ay! ¿A donde iré mañana?... ¿En qué parte del mundo puede estar aquella casa de Bag-Bagui-

sen?...¡Ay! ¿Quién sabe a qué distancia estaba?...

Toda la mañana la pobre mujer había trabajado como una esclava en su campo de camotes; el datong, las hojas de sus camotes, nunca habían estado tan verdes y succulentas, y precisamente aquella mañana acababa de abrir otro campo un poco más arriba en la ladera de la montaña....

¡Ay! ¿Pero por qué Bag-Baguisen quería trasladarse a otra parte precisamente ahora?...

¡Ay! Si solamente la nueva casa fuese algo más bonita y si solamente con la nueva casa tuviese algún campo mejor y más extenso, no sería tan duro para ella...

La pobre mujer pensaba morir al instante mismo...Sí, más valía morir que de salir de aquí é ir tan lejos a un lugar completamente desconocido...¿Y Bag-Baguisen?... ¡Ay! En su manera de comportarse, había algo tan extraño, tan insólito...y en sus ojos brillaba cierta luz tan singular...

Cuando su hijo empezó de repente a llorar, Bag-Baguisen extendió las manos para cogerle y mecerle, pero el pequeñuelo miraba a su madre como si los dedos de Bag-Baguisen le hubiesen parecido tantas garras de un ave de rapaña: tan nudosos y ganchudos eran, y la madre misma aterrorizada en seguida encerraba al pequeñuelo sobre su corazón latiendo.

Al anochecer y en medio de las tinieblas, la pobre mujer no pudo

cerrar los ojos; siempre estaba pensando y preguntándose si alguna mano maligna había tocado a Bag-Baguisen ó si alguna bruja había encantado su cuerpo.

Aquella ausencia prolongada... aquella llegada inesperada...aquella traslación inopinada...y sobretudo aquella manera tan extraña de hacer de Bag-Baguisen... todo eso preocupaba el espíritu cansado de la pobre. Aquella noche, a pesar de su postración, muchísimas veces se despertó y hasta se levantó espantada: su casucha parecía sacudida por algún huracán y creía ver formas extrañas andando en la casa y escondiéndose contra las paredes ú oír a alguien que atizaba el fuego en el fogón y soplabla sobre las ascuas ardientes.

Efectivamente, ¿Qué era eso afuera? ¿No era un cuchicheo? ¿No había oído a alguien llorando? ¿O acaso era el crujido de las hojas de los platanos?...

¿Pero que era eso? ¿Alguien se deslizaba por el techo de la casa? Porque encima de su cabeza había oído distintamente algunas crepitaciones en las cañuelas. ¿O acaso era un ratón ó un Tabao, un gato silvestre, haciendo sus expediciones nocturnas?

No hay la menor duda: la puerta había crujido...habíase movido; era como si alguien quisiese entrar.

Cuando el viento habíase llamado un tanto, esas voces y ruidos extraños también habían dis-

minuido un poco...y entonces la pobrecita cerró los ojos y se durmió y así pasó aquella noche terrible., la última que debía pasar en su casa querida.

Todavía era muy temprano, muy de madrugada: ya estaba la marmita llena con hojas de camotes cociéndose sobre el fogón.

La mujer, sentada en cuclillas y con las espaldas dobladas, escondía la cara entre ambas manos. Solamente medio despierta, pero con su corazón más ansioso é inquieto que nunca, de vez en cuando miraba atrás, al rincón en donde Bag-Baguisen dormía aún. Por fin le vió medio levantado, echando fuego por los ojos dirigidos hacia ella, y otra vez pudo ver aquel brillo inusitado y aterrizador en sus órbitas medio cerradas.

¡Oh, qué temblaba la pobre!

—“Té...anacadquito'd balei-co... Mo-ngo-ooni i balei-co...”

—“Ven, ya iremos a mí casa.... Sí, ya verás mí casa...”

Ella le oyó decir estas palabras pero en un tono tan inusitado que más bien parecían una burla reprochándola su temor.

Una pesadumbre intensa se apoderó de su corazón y se sentía como sofocada: era como si alguien le hubiese tajado el pecho con machetes de temor y dolor.

Sin decir una palabra trasegaba el agua de la marmita, de vez en cuando removía la leña del fogón; recogía algunos utensilios que debía llevar en el viaje, pero ya no se atrevía más a mirar a su esposo

que ciertamente la vigilaba aún con aquellos ojos fantásticos y aquel fuego amarillo en sus órbitas profundas.



Ya empezaban a desvanecerse las neblinas en los montes cuando Bag-Baguisen y su esposa andaban por el sendero solitario que bajaba hacia el barranco.

Bag-Baguisen precedía: llevaba el machete, la cuchilla, las azadas y la marmita grande de cobre; él se había encargado de los efectos pesados. Su esposa le seguía de cerca llevando en los hombros el Caiban, el cesto, lleno con utensilios de la cocina y cargando a la vez a su pequeño hijo aún durmiendo.

Poco a poco se hizo sentir el calor del día porque el sol siempre subía más y más alto. ¡Pero, qué calor! Parecía surgir hasta de la tierra y hacía crepitar los árboles; su peso sufocante aplastaba las hierbas y las plantas, pero Bag-Baguisen no por eso aflojaba su paso; atravesaba el barranco siempre seguido de su esposa, que con la cara ennegrecida por el sudor y el polvo, se esforzaba en no quedarse atrás.

Era un sitio muy apartado y solitario en donde paraban después de su largo viaje: un manantial brotaba entre los helechos. Aquí hacía más fresco.

—“Tu casa, Bag-Baguisen, ¿acaso está muy distante aún?” preguntó la mujer. “¿Acaso no la

alcanzaremos hoy?"

—“Allá, mujer, allá. Mira. Allá está...Mira, allá abajo está mi casa.” Y Bag-Baguisen extendió su dedo ganchudo é indicó algún sitio en el barranco.....“Antes de la puesta del sol verás mi casa.”

Allá muy lejos, en la profundidad del barranco, entre las coronas sombrías de los mangos, ciertamente vivían seres humanos, porque el terreno en un lado parecía gris, señal de que la tierra había sido trabajada y de que había arrozales y en el otro lado de la ladera se extendía un largo tapete verde de hojas de camotes, mientras abajo se distinguía una línea serpentina de un río espumante.

¡Qué rico! ¡Hombres vivían en aquel lugar! La idea animaba un poco a la mujer: al ponerse el sol, estaría en su nueva casa.

Despacio y cuidadosamente los dos bajaban por el sendero rojo, el balañbang; ya las casuchas eran perfectamente visibles, se veía claramente el humo azul subir desde los techos...los perros ladraban...

Pasando en frente de las primeras habitaciones, un anciano sentado en la entrada del patio de su casa, contestó cariñosamente el saludo de la mujer.

Bag-Baguisen volviendo la cara hacia el río, seguía un senderito en la madre del torrente. Su esposa le seguía con dificultad. Ambos subían la corriente entre matas y arbustos que desaparecían

casi por completo entre las enredaderas, cuando inopinadamente, en una curva, una roca muy alta les obstruía el camino.

—“Estamos muy cerca,” gritó Bag-Baguisen y trepaba la roca hasta la cima en donde depositó la carga que llevaba.

—“Ven, mujer” dijo entonces y a la vez se inclinaba extendiendo las manos para ayudar a su esposa a subir.

—“¡Ah! ¡Ah! Por fin hemos llegado” mugía Bag-Baguisen cuando arrancó de los brazos de la madre al niño durmiente y la quitaba la carga de utensilios poniéndolos al lado del machete y de las cuchillas. La desdichada mujercita temblaba y colocó nervosamente unos bucles que la habían caído en los ojos.

Abajo, entre la masa gris de la roca y la ladera escarpada, el agua corría despacio en oleaditas pequeñas, porque era honda, muy honda. Por doquiera miraba la mujer, no percibía ningún sendero; el runo y las hierbas crecían muy alto entre los cantos rodados; después venían las malezas: un muro impenetrable de matas y hojas interunidas por enredaderas espinosas; más alto había un bosque en el cual el Katecdec dominaba por su fuerza y altura, el Pétécán con su corteza blanca y sus hojas blancas parecía un espíritu gigante con largos cabellos y el Alomit dejaba caer sus bayas rojas sobre el Tibandang soñador.

...Tibandang, el helecho árbol...

Era oscuro, entre las coronas de los árboles, muy oscuro.

—“¿Twai balaimo Bag-Baguisen?...” preguntó la tímida mujercita, más muerta que viva por el cansancio del día.

—“¿Dónde está tu casa, Bag-Baguisen?...No veo ni camino ni sendero en estas partes; no veo más que esta roca y esa agua azul y oscura.”

Los ojos de fuego de Bag-Baguisen ardían intensamente, ardían como dos ascuas.

—“Allí, abajo, en aquellas aguas profundas, profundísimas, allí está mi casa; allí abajo vivo yo. Ya es de noche, tengo hambre: es más que tiempo de preparar la cena...¿Entiendes?” La mujer le miraba aterrorizada. Bag-Baguisen había cambiado completamente de cara; una expresión de burla satánica rodeaba sus labios, y sus ojos ardían como fuego, ardían como dos ascuas. La mujer, a la vista de aquella cara diabólica, quedaba paralizada y escondía la cara en ambas manos...

—“No...No...¡Ah, no! Bag-Baguisen...”

Pero Bag-Baguisen ya habíase acercado de ella, con una mano agarró su carga y con la otra al chiquillo, y aullando como un perro rabioso se echó al agua... Hubo un golpe sinistro...por algunos momentos las aguas espumaban y ondeaban y después reasumían su curso ordinario en oleadas alegres.

Pero pronto brotaban de la corriente oscura algunos borbollos y en seguida después el agua parecía bullir frenéticamente: los utensilios sumergidos remontaron del abismo, flotaban en la superficie y desaparecían llevados por la corriente...Un momento más y algo rojo burbujeaba y surgía del mismo sitio...era sangre, era el hígado sangriento del pequeñuelo, su hijo, que flotaba y desaparecía pronto llevado por las aguas, ahora otra vez ya tranquilas y pacíficas.

Todo esto había pasado tan inopinadamente y tan pronto que la pobre madre como pedrificada seguía mirando a la corriente oscura, pero cuando vió de repente dos ojos amarillos de fuego fijándola desde el precipicio, dos ojos parecidos a los del Eero, de la serpiente gigante, en seguida saltó de la roca gritando y chillando como si hubiese perdido el uso de la razón y animada por el temor corría hacia la casucha de aquel anciano quien la saludó tan cariñosamente cuando algunos momentos antes pasaba a su frente.

Empujando la barrera de la entrada del patio, gritaba con toda su fuerza:

—“Té...Dacai...Caasi-anmo-ac... ¡Socorro!...Anciano...¡Ten piedad de mí...!”

Chillaba más y más como una verdadera loca y corriendo de una parte a otra:

—“¡Escóndeme....Escóndeme..... ocúltame por alguna parte, deba-

jo del Paldjoc, debajo de la gran marmita...Escóndeme...ocúltame... ya le oigo venir...!”

El anciano saltó en pie. Mirando al sendero ya percibía crepitaciones de ramitas y vástagos rompiéndose...Pronto volvió la gran marmita por encima de la mujercita acucillándose y apenas había-se sentado al lado del fuego cuando Bag-Baguisen se echaba ya en el patio y se acercaba como una fiera enfurecida.

—“¿Anchi bii dja inunen-mo?... ¿No has visto a una mujer, dacai, anciano?...¿Bii dja dimabuas chisi?...una mujer que pasaba por aquí?..”

—“Ninguna mujer ha pasado por estas partes,” contestó el anciano.

Y tal como uno perro que sigue la pista de un venado, Bag-Baguisen husmeaba y olfateaba por todos los rincones del patio y de la casa.

—“Tu, anciano, tu sabes más que lo que dices: tu sabes algo” gritó desdeñosamente.

El viejo se sentía ofendido por la conducta y las palabras del salvaje y no tardaba en hervir la sangre en su corazón.

—“Espera...Ya te daré una buena lección” se dijo y hablando a Bag-Baguisen añadió:

—“Te aseguro, no he visto nada. Pero ya te diré algo muy interesante si tu te sientas allí y me permites agarrarte las manos detrás de las espaldas.”

—“¿Y por qué no? Lo puedes,” contestó Bag-Baguisen confiando

en su fuerza.

Y el viejecito amarró las manos de Bag-Baguisen detrás de sus espaldas con un mecate fuerte de maguey.

—“Y si logras romper el mecate” continuó el viejo, “entonces más aún te revelaré.”

Bag-Baguisen respirando profundamente hizo un esfuerzo, torció los músculos de sus brazos y el mecate se rompió como un hilo.

—“¡Qué maravilloso!” exclamó el viejo. “Pero, a ver, si puedes romper también esta” y diciendo eso amarró las manos de Bag-Baguisen con una correa de cuero de carabao con la cual esta vez envolvía los brazos y el cuerpo de mil maneras y con una infinidad de nudos.

—“Ahora, a ver que fuerza tienes,” exclamó el viejecito.

Bag-Baguisen probó romper la correa: sus ojos salían de sus órbitas, sus venas se inchaban y parecían deberse reventar tanto en su cabeza como en sus brazos.

—“Té...quetsangco,” el viejo dijo con mofa. “Redobla tus esfuerzos” gritó el viejo burlándose de su víctima.

—“Demasiado fuerte para mí,” gruñó Bag-Baguisen levantándose. Una vez más estiraba la correa con más fuerza aún, pero perdió equilibrio y se abatió en la arena.

Entonces el viejo saltó de su casa blandiendo su lanza y dispuesto a herirle; como el Tabao, como el gato silvestre, se deslizaba hacia Bag-Baguisen y metió su ar-

ma profundamente en el cuerpo del salvaje.

Bag-Baguisen dió un grito..... aquel grito que uno oye tantas veces por las noches...su cuerpo crispaba y temblaba por algunos momentos y después se extendía a lo largo en el charco de su propia sangre.

—“Aquel ya no hará daño” pensaba el viejo retirando su lanza de la herida sangrienta...“Ya ha muerto...” y fuése al Paldjoc, a la gran marmita de cobre; la levantó y la volvió al lado.

—“Ya se acabó, hija,” dijo el viejo ayudando a la mujer medio muerta a levantarse...“Mira...allí yace...Sí, así hé terminado con él, si no, nos hubiese matado a nosotros dos.”

La mujer no se atrevía a acercarse al cadaver, pero siempre casi sin sentidos, iba a sentarse al lado del fuego sin decir una palabra.

El anciano arrastró el cadaver hasta el barranco, le empujó adentro de una cueva entre las rocas, amontonó piedras ante la entrada y volvió a su casa. -

—“Mujer, quédate aquí ya conmigo” dijo el anciano, “quédate conmigo...Ya soy viejo y vivo solo...y tu, pobrecita, ¿que puedes hacer sola? Siempre te quedarías demasiado triste y tendrías que sufrir mucho del hambre...mejor si te quedas conmigo...juntos seremos felices y así podrás olvidar tu gran aflicción, hija.”

—“Como quieres, dacai, pero

temo quedarme en este lugar; no, no puedo ni quiero vivir aquí; pero allá, muy lejos, tengo mi casa y mis campos cerca del pueblo en donde hé nacido...”

—“Muy bien, ya iremos allá, sí, sí, iremos y viviremos allá...”

Y mientras estaban todavía hablando al lado del fuego chisporroteando, ambos cansadísimos por tanto miedo y susto y cuando pensaban ya descansar, de repente se abrió la puerta de la casucha y en la entrada apareció Bag-Baguisen en persona...terrible...horrible...

—“El espíritu de Bag-Baguisen...” pensaban los dos, “el adia de Bag-Baguisen, el alma de Bag-Baguisen....”

Enorme y fuerte era; los cabellos de su cabeza más bien parecían hierbas enredadas tales como crecen en los pantanos y fangales, así parecían, tanto las de sus barbas como las de sus cejas; en sus ojos brillaba un fuego amarillo; sus ojos eran como dos ascuas y todo su cuerpo desde la cabeza hasta los pies estaba cubierto con pelos largos y cerdosos, parecidos a los musgos secos que crecen en las rocas.

Bag-Baguisen miraba a la mujer y al anciano; les miraba como un Eero, como una culebra gigante... y entonces dió un grito...era un grito largo y salvaje, precisamente como aquel que vociferó cuando cayó muerto en aquel charco de su propia sangre...aquel grito que uno oye tantas veces por las noches...

El adia de Bag-Baguisen desde entonces empezó sus vagancias nocturnas por las montañas.



Todo esto sucedió hace mucho tiempo...muchísimo tiempo...pero

hasta en estos dias, nadie quiere andar en las montañas cuando está oscuro, porque cada noche el alma de Bag-Baguisen vaga por los alrededores y ¡Ay del viajero solitario que encuentra en su camino a aquel fantasma horrible!

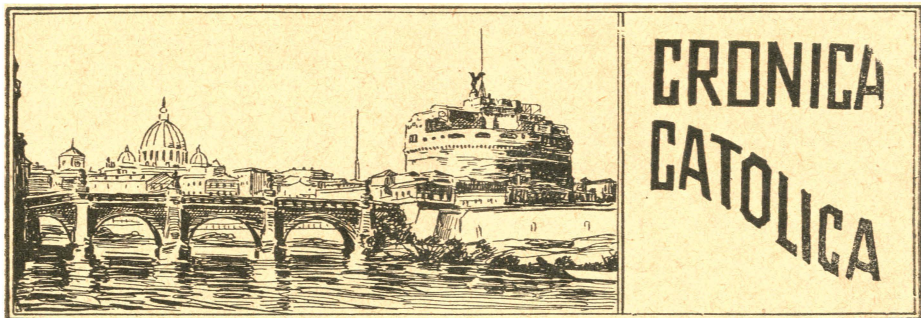


OS rogamos Señor absolvais de todo vínculo de pecados las almas de vuestros siervos :

Miss Juana Armea, Majayjay, Laguna; Miss Margarita Arganda, Legaspi, Albay; Miss Maria Laczon, Angeles Pampanga; Sra. Victoria Vda. de Gonzales, Negros, Occidental; Miss Paula Vargas,

Iloilo, Iloilo; Miss Francisca Vadillo, Manila; Adela Tuazon, San Fernando, Pampanga; Martina Emeterio, Gapan, N. Ecija; Elena Perino, S. Julian Norte, Vigan I. Sur; Ismael Maglasang, Promoter, Liloan, Cebu; Concepcion Jover, Celso Jover, Fabrica, Occ. Negros; Petra Untaran, S. Jose, Antique; Nicolasa Cucio, Mambajao, Misamis, Or.; Isidra Villasica, Malabuyoc, Cebu; Rev. Padre Jacinto Buenaventura, Imus, Cavite:

Por nuestro Señor Jesucristo que con el Padre y el Espiritu Santo vive reina por todos los siglos de los siglos. Amen.



Ciudad Vaticana.

Durante el verano próximo, el Santo Padre, según una costumbre antigua pero suprimida desde 1870, irá vivir a la casa de campo que se llama Castel Gandolfo, que aunque situado en la orilla de la laguna Albano, a unos quince kilómetros de Roma, forma parte íntegra del estado del Vaticano y por eso goza de todos los derechos y privilegios reservados al territorio bajo la soberanía del Sumo Pontífice.

Otra vez el Papa de las misiones ha demostrado su sumo interés en las obras de las Misiones: era bajo la sugestión personal del Santo Padre que el Arzobispo Salotti hizo por medio del radio del Vaticano su alocución al mundo Católico para pedir la cooperación de todos en favor de las misiones y solamente cuando el Santo Padre había oído antes la lectura del discurso. ¡Viva el Papa de las Misiones!



China.

Mons. H. Ricci, antes Vicario Apostólico de Laohokow, en la provincia de Hu-pei y religioso Franciscano, ha fallecido a consecuencia de su estancia entre las manos de los bandidos. En Mayo último los malhechores invadían su misión de Tsa-yuen-kow, saqueaban el seminario, mataban a tres sacerdotes Franciscanos Chinos y se llevaban al Obispo con otros cuatro Franciscanos misioneros Italianos. Dos de ellos, el Rdo Padre Checcachi y el hermano Santini sucumbían a los malos tratamientos en el campo de los bandidos. Mons. Ricci fué puesto en libertad en el mes de Septiembre, gracias a su compañero el Padre Maggini librado para ir buscar el precio del rescate de su Obispo y del Padre Lazzari que también fué puesto en libertad en el mes de Noviembre.

El Rdo Padre Gentil, O. F. M. de Mamping, Hu-pei, un día del mes de Noviembre, admitió en su

dispensario a un famoso bandido, uno de los jefes de un bando de miles de ladrones: el hombre fué herido en una batalla por tropas regulares y civiles armados. Mientras le otorgía todo el cuidado posible, el Misionero no cesaba de rezar para la conversión del paciente y un día cual fué su sorpresa cuando el bandido le pedía el santo bautizo diciendo: "Haga el favor de bautizarme, Padre." Pero como recibirle en el seno de la Santa Iglesia hubiera podido causar algún escándalo y hasta dificultades con los bandidos, el Padre Gentil difería la administración del sacramento hasta que un día, mientras estaban presentes altos oficiales de los ladrones, preguntaba a su catecúmeno:

—“¿Crees tú en Dios, y quieres recibir el santo Bautizo?”

—“Si, Padre, de todo corazón lo deseo.”

—“Pero, ¿te arrepientes sinceramente de todos tus pecados? Ya sabes que has robado tus paisanos matado a varios y cometido muchos otros crímenes y pecados. En el caso de que sobrevivieras, ¿Estás dispuesto a dejar tu vida de bandido y a restituir en cuanto puedas lo que has robado?”

El coronel herido sin dudar un momento lo prometió todo y en eso el Misionero después de su última instrucción le bautizó en medio del silencio con gran asombro de los malhechores presentes.

El Rdo Padre Avito, S. J. capturado por los bandidos desde el

mes de Mayo del año pasado, pudo enviar la carta siguiente a sus Hermanos en religión los Misioneros del Vicariato de Anking en la provincia de Ngan-Huei:

“Ya van dos meses que guardo cama con calenturas agudas y no tengo medicina ninguna. Mi cabeza y mis pies se han inchado. Hasta ahora no he podido encontrar ningún remedio. Hoy día he recibido cierta cantidad de quina; a ver si esta me procure algún alivio. Los bandidos no se preocupan de mí; nadie quiere prestarme dinero con que pudiera comprar algún alimento especial. Pero el buen Señor y Su Santa Madre tienen piedad de mí: soy perfectamente feliz en mi prisión en donde estoy entre las manos de Dios. Hace poco he recibido algunas cartas, mi breviario y algunos periódicos que contenían ciertas monedas. Un millón de gracias. Las medicinas quedaron en Mapoe. Los bandidos examinan cuidadosamente todo lo que se me manda. Adios, queridos hermanos. Les doy las gracias más cordiales por todo lo que han hecho para mí pobre persona. Que rueguen para mí. Les aseguro que para mí será una bendición morir; ya nos veremos en el cielo. Hagan el favor de escribir a mi familia.”

Los Misioneros de Maryknoll, anuncian que en sus cuatro misiones de China y Corea han conferido 4,766 bautizos entre Junio 1930 y Junio 1931.

Congo. Catanga.

Los Padres Benedictinos del norte de Catanga están erigiendo una iglesia. Los Negros de la misión han contribuido todo lo que podían para la obra. Cierta tarde el Padre encargado de la construcción vió a unos diez Negritos acercarse, cada uno llevando en los hombros una carga pesada del mejor bejuco. "Para la casa de Dios" así dijeron deponiendo sus manojos, "porque nosotros también queremos contribuir por nuestra parte." El Padre regaló a cada uno un puñado de sal y los pigmeos volvieron a sus selvas contentísimos. Hasta la fecha han rehusado toda instrucción religiosa que se les ha ofrecido.

Egypto.

Segun el último empadronamiento, el número de habitantes llega a 14,217,664 incluyendo a 225,600 residentes extranjeros. Pero, ¿Quién sabía que entre ellos hay 7,499 cuya edad llega a los cien años? Todos saben que los Mahometanos contraen matrimonio desde la primera juventud; así es que en Egypto se encuentran 125 hombres casados cuya edad no llega a diez años (diez de ellos ya divorciados) y 689 mujeres casadas de menos de diez años (37 de ellas divorciadas y 70 viudas).

Estados Unidos.

De los 340,000 Indios en los Es-

tados Unidos, la tercera parte aproximadamente son Católicos, otra tercera parte pertenece a las varias sectas Protestantes y los demás son aún paganos.

India. Calimpong.

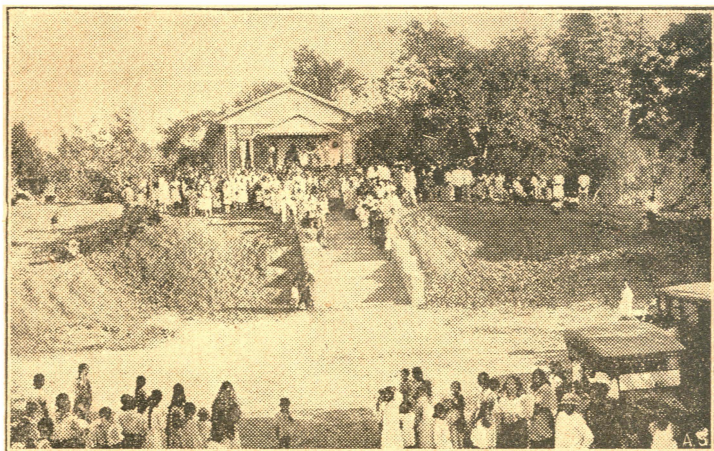
El ministro Protestante de Calimpong, Presbiteriano Escocés, con toda su familia y varios miembros de su secta, se han hecho Católicos. Una de las razones por las cuales el Rev. Sitling después de varios años de estudio y oraciones, tomó este paso, fué la continua oposición y hasta enemistad demostradas por sus colegas en contra de la Iglesia Católica.

Inglaterra.

Segun las últimas estadísticas la población Católica de Inglaterra y Wales es de 2,235,237 siendo un aumento de 29,000 en el año 1930. Además el número de sacerdotes durante el mismo período aumentó de 97 y él de las iglesias de 46. Hubo 11,980 conversiones en 1930. El número total de conversiones de Protestantes durante los diez últimos años ha sido de 121,372 ó sea unos 12,137 cada año.

Irlanda.

Matt Talbot, cuya causa ha sido introducida en Roma, era un pobre trabajador. Antes de la guerra mundial su salario semanal variaba entre 15 y 19 shillings y sin embargo se ha demostrado que el hombre contribuía anualmente con la



Bendición de la Capilla del Municipio de GALIMUYUD, Ilocos Sur, verificada el 16 de Enero 1932 seguida de una misa por el Prelado diocesano, S. E. Mons. Sancho.

Después de la misa hubo que administrar el bautismo a varios adultos y niños, unos 15 en total y la confirmación a 240 entre niños y adultos.

cantidad de 30 libras esterlinas para las misiones de China a pesar de que debía sostener a su madre anciana durante varios años y que también no faltaba en dar limosnas cuando la caridad lo reclamaba. El mismo reveló un día sus donaciones relativamente elevadas cuando en una conversación con un capataz de una leñera en que trabajaba le decía que debía contribuir más para las misiones puesto que él, un pobre obrero, había donado al año treinta libras esterlinas. Así lo dijo no para vanagloriarse sino para estimular a los demás a sostener las misiones.

La hermana de Talbot relata cómo un día le dijo que había costea-

do la educación de tres sacerdotes Chinos. Buen ejemplo pues para tantos Cristianos que se dispensan siempre de contribuir para la extensión del reino de Cristo entre los paganos.

Filipinas.

En la población Filipina Católica que llega a 10,000,000 no hay más que 500 Religiosas, mientras que en China con solamente 2,500,000 Católicos hay 2,835.

Italia.

El Gobierno Italiano ha conferido una medalla de plata a la Reverenda Madre Modesta Revassa de las Hijas de Maria, Auxilio de los Cristianos, en reconocimiento

de sus treinta años de servicios en el leproario entre los leprosos de la Contractación en America del Sur. Desde el año 1906 ha contraído la terrible enfermedad, pero sigue trabajando entre las jóvenes de la colonia. Cuando entonces fué obligada a separarse de sus hermanas religiosas Europeas, se retiró entre las leprosas Indias religiosas. Durante diez años ella fué la única hermana Europea en la comunidad, pero en 1916 Sor Teresa Roth, antes su superiora y poco más tarde Sor Dominica Barbero, también entraron en la comunidad por haber ellas también contraído la enfermedad. Las tres Madres conocen muy bien la suerte que las espera; sin embargo saben animar a las desdichadas leprosas de la colonia por su ejemplo de sumisión a la voluntad divina y su espíritu siempre alegre en medio de tanta desgracia.

Japón.

A pesar del estado de guerra que existe entre China y Japón, los Católicos Japoneses de Tokio mandaron al Delegado Apostólico de Peiking la cantidad de 771 yens para ser distribuidos entre los necesitados del valle del Yangtse devastado el año pasado por la más extensa de las inundaciones. Buen ejemplo de caridad cristiana.

Manchuria.

La familia tan opulenta de los Lu de Tung-yang-chen, en donde

posee terrenos extensos, después de haber oído hablar por dos Cristianos sobre la religión Católica, en seguida ha dejado toda práctica de superstición y pedido al Rdo Padre Imhof de Tsitsihar les instruyese en la religión juntamente con muchos de sus inquilinos ó sea unas 200 familias.

Mexico.

Se estima que la muchedumbre, reunida en Guadalupe para celebrar el cuarto centenario de la aparición de la Virgen en esta ciudad, era de 500,000 y otros dicen de 1,000,000. Después de tantos años de persecución de la Iglesia, sin embargo la trigésima parte de los habitantes de México han concurrido al santuario más famoso del país para aquella solemne celebración.

En Octubre último el famoso Padre Perez que hace pocos años fundó su "Iglesia Mexicana Independiente" al estilo de la Aglipayana en Filipinas, pasó a otra vida. Pero apenas había sentido los primeros ataques de su enfermedad, volvió a la Iglesia Católica retractando sus errores y recibiendo los Sacramentos.

Nigeria.

Quiso impedir las lecciones catequísticas en la misión de Asaba; era un personaje de cierta importancia al menos en su imaginación y predicador de otra religión. Que centenares de hombres y mujeres, ancianos y jóvenes, atendían

las instrucciones en la misión Católica, después del trabajo del día, eso no podía aguantar y supo vencer a las autoridades locales a no permitir a los habitantes pasar por las calles cuando ya era de noche, a no ser que llevaban alguna luz. Pero los fieles y los catecúmenos no se desanimaron por la ordenanza y desde aquel tiempo cada noche se ven centenares de luces por las calles como si de todas partes se dirigiese una procesión hacia la misión. Da gusto a ver el movimiento, pero ciertamente no al personaje susodicho.

Rusia.

Antes del año 1917 en la parte que constituye ahora la Rusia Soviet, había un arzobispo, siete obispos, 810 sacerdotes, 614 iglesias Católicas, 182 capillas y siete seminarios. En estos días no quedan más que cinco obispos de los cuales dos viven en libertad y los demás están en la prisión; no hay más que 110 sacerdotes y 200 están en la cárcel, habiendo sido los demás desterrados ó asesinados. Solamente 182 iglesias quedan abiertas al público y todas las capillas como los seminarios han sido suprimidos.

Oceania. Caratonga. (Islas de Cook).

Gracias a las actividades de los

Misioneros, los Católicos en estos últimos años, enterraban sus muertos en ciertos lugares designados; antes les enterraban en cualquier sitio iguales como los paganos. El misionero de dicha isla decidió crear cementerios y el Gobierno le cedió con gusto el terreno necesario. Albañiles improvisados construyeron muros alrededor de los lotes y en la víspera de la fiesta de todas las almas, el Prefecto Apostólico pudo bendecir dos cementerios, uno al lado de la iglesia y otro fuera de la población. Grandes muchedumbres asistieron a la ceremonia: los Católicos honraban a sus muertos y los paganos se extrañaban de la veneración que presta la Iglesia a los difuntos.

Urundi. (Oeste de Africa)

Los Padres Blancos en el Vicariato de Urundi anuncian que el número de sus Cristianos que era de 46,000 en Junio, 1930, un año después ya llegó a 60,000. Durante aquel año han bautizado a 8,736 adultos y 5,218 niños.

Mons. Gorja acaba de abrir un noviciado para religiosas indígenas; se llaman: "Las Hermanitas de Santa Teresita". El día 5 de Octubre cinco postulantes tomaron el velo.



BUZÓN

Baguio Marzo 15, 1932.

Queridos Lectores de El Misionero.

Ya que estamos en la Cuaresma, no hay duda muchos querrán hacer algún sacrificio según el espíritu del tiempo litúrgico y para prepararse dignamente a la celebración del gran Sacrificio del Hijo de Dios, Nuestro Señor muriendo sobre la Cruz.

En varios países los Católicos ofrecen oraciones diarias suplicando al Cielo para que devuelva al mundo su normalidad. Sabemos que las naciones y el mundo entero así como los individuos están en las manos del Todopoderoso quien puede castigar a las naciones como a los pecadores. Es una obra digna de alabanza pues la de implorar la merced divina para el mundo y las naciones. ¿Para qué sirve únicamente gemir sobre la depresión y la crisis mundial? Nosotros Católicos unámonos a los demás y pidamos al divino Salvador del Calvario para que extienda su mano benéfica hacia sus hijos dolientes en la tierra. Y si queremos hacer algo más para que nuestras oraciones sean aún más eficaces, añadamos algunos sacrificios. La Cuaresma es un tiempo de penitencia. Verdad que nuestra Madre la Santa Iglesia exige muy pocos días de ayuno y abstinencia en Filipinas, pero eso no significa que podemos abstenernos por completo del sagrado deber de hacer penitencia, practicar mortificacio-

nes y ofrecer sacrificios. Siempre serán verdaderas las palabras inspiradas de San Juan Bautista que perecerán los que no hagan penitencia y estas otras del Evangelio: "Cualquier árbol que no dé buenas frutas, será cortado y echado al fuego".

Vd., Señor I. P., ha comprendido bien estas divinas enseñanzas cuando nos escribe:

"Sírvanse enviar el adjunto giro postal de (P20,00) veinte pesos a los Padres Misioneros de la Provincia Montañosa, en agradecimiento a Santa Teresita por los beneficios recibidos." Y también Vd. Señor L.; que los Lectores juzguen de la carta siguiente que dicho Señor nos mandó:

"Quiero comenzar el presente año enviando a Vd. la adjunta cantidad de P120,00 para el sueldo de un catequista correspondiente al primer trimestre. Al comenzar el segundo trimestre, Dios mediante, enviaré a Vd. igual cantidad y así sucesivamente." Claro está que no todos los Lectores son financieramente capaces de imitar estos nobles ejemplos de caridad y hacer un sacrificio igual ante los pies del Señor crucificado, pero un hombre que hace lo que puede, no es menos digno de su recompensa, como por ejemplo el siguiente que nos escribe:

"Aquí le mando a V. R. la cantidad de P3,00 como paga de mi suscripción y otras dos más que quiero regalar a

mis amigos.”

Este sacrificio significa a lo menos dos familias más que leerán algo sobre misiones y que por consiguiente se interesarán en la pobre gente que hasta la fecha ignora los beneficios de la Santa Cruz. Es por medio de la lectura que uno adquiere el espíritu misionero.

Veán lo que las estudiantes del Dormitorio de Santa Rita en Manila realizan. Bajo la dirección de la Reverenda Madre Directora, cada mes ellas contribuyen al sostén de un catequista de la Montañosa. Es que cada una de estas estudiantes ha suscrito a una de nuestras revistas, y así se entiende cómo han podido prometer reunir más suscripciones a *The Little Apostle* y *El Misionero* durante los días de vacaciones próximas.

Y las dormitorianas de Santa Catalina no se dejarán vencer por las primeras. Ellas también procuran sostener un catequista en la Montañosa aplicando la devisa bien conocida: “*Divide et impera*”. Ellas se han reparado en varios coros y la promotora de de cada grupo entrega mensualmente a los miembros un sobre en el cual ponen su cuota que después se manda a la oficina de *El Misionero*. Ya han prometido trabajar mucho durante las vacaciones para buscar muchísimos más suscritores a las Revistas para la

propagación de la Fe en la Montañosa.

Dormitorio, etimológicamente significa una habitación en la cual se duerme. Pero en los de Santa Rita y Santa Catalina de Manila se hace más que dormir y dejó a los Lectores la facultad de indicar el título que merece un dormitorio en el cual se cultiva un espíritu tan intenso de celo apostólico entre las dormitorianas.

Y Vosotros estudiantes de los Colegios Católicos, ¿qué pensáis hacer durante vuestras vacaciones para ejercer vuestro celo apostólico? Durante el año habéis hecho muchos propósitos sobre Acción Católica. Aquí se presenta una muy práctica para Filipinas: buscar suscripciones a las revistas misioneras para así contribuir a la conversión de los paganos al Catolicismo.

Terminadas las vacaciones, ya publicaré el número de suscripciones que los estudiantes de los Colegios Católicos me hayan mandado; pero al mandarme las direcciones de los nuevos suscritores que habrán convencido de hacer el pequeño sacrificio de un peso al año, hagan el favor de indicar el nombre del Colegio en que están estudiando. ¡Viva la Acción Católica en práctica y fuera del Colegio mismo!

Por anticipado les mando las más sinceras gracias

El Misionero.



:Página Teresiana:

Curación Instantanea de una Religiosa Misionera Padeciendo de un Cancer Gravísimo

Roma 13 de Agosto, 1930.

Reverenda Madre Superiora del
Carmel de Lisieux.

Con sumo gusto le escribo estas lineas para relatar una gracia excepcional que fué concedida por Santa Teresita a una de nuestras misioneras de Maria Inmaculada y de Santa Catalina de Sena. Estas religiosas como misioneras se precian de tener a Santa Teresita como Patrona, desde la fundación de su misión en Colombia en el año 1914.

Sor Maria San Miguel, de 24 años de edad, perteneciendo a la comunidad de Pampeluna, por el espacio de 17 meses, fué atacada de un cancer gravísimo que la causaba una obstrucción intestinal y desde luego calenturas y la imposibilidad de tomar alimentos y hasta agua. De aquí una sed intensa, insomnios y también más y más tumores purulentos en el pecho. Figúrese su estado y la debilidad de la pobre enferma. Todos los cuidados parecían inútiles.

Tres médicos después de una consulta, declararon que sola una

operación podía librar a Sor San Miguel de una muerte segura, pero por temor y pudor la joven religiosa completamente libre de someterse al nuevo tratamiento rehusaba absolutamente la intervención quirúrgica. Sus compañeras habían hecho ya varias novenas en honor de Santa Teresita para pedir la curación de la paciente, pero la Santa parecía quedarse sorda a sus súplicas: no hubo ningún alivio en su estado. La Superiora de la comunidad tenía una fe inquebrantable en Santa Teresita y en aquel tiempo precisamente procuraba extender la devoción de la Florecita del Niño Jesús; por eso había decidido celebrar una fiesta solemne el día 13 de Mayo que es el aniversario de "la sonrisa de la Virgen Santísima" a Santa Teresita aún niña.

El día 12 de Mayo, el estado de Sor San Miguel se agravaba de tal manera que las personas ocupadas en los preparativos para la solemnidad pensaban que Santa Teresita iba llevar al cielo a la pobre enferma.

Hasta las dos de la mañana, quedaba gravísima, pero después se durmió, lo que era la primera vez desde que enfermó. A las cuatro de la madrugada de despertó con una impresión de un bienestar indescriptible. Ya no sufría más¿Qué pasaba? Se levantó sin dificultad ninguna, se adelantó algunos pasos: podía andar. Sin atreverse a creer que estaba curada, quizás no era más que un sueño, la hermana se decidió a examinar su estado y vió con sorpresa y alegría que todos los tumores habían desaparecido: ni inflaciones ni rastros quedaban; solamente unas cicatrices, perfectamente secas.

Con el corazón rebosando alegría y sin decir nada para no estorbar el gran silencio y las oraciones de la mañana de la comu-

nidad, se fué a la capilla para asistir a la misa que se celebrada en honor de Santa Teresita. Grande fué la sorpresa de las madres reunidas cuando veían a Sor San Miguel ponerse de rodillas ante el Santísimo y guardar esta posición durante la misa entera y sin la menor dificultad.

Llorando de gratitud las Religiosas ofrecían sus gracias a la Santa en la cual no habían puesto en vano toda su confianza.

Desde aquel día y sin esperar más para recomponer sus fuerzas perdidas, Sor San Miguel ha reanudado sus trabajos cotidianos como antes de su enfermedad y ya van un año y tres meses que goza de la mejor salud....etc....

Sor Laura de Santa Catalina
de Sena.

Carta del Doctor Paez de Monco

de la facultad de Chicago, al Rdo Padre Rafael Ardillo, cura párroco de Pampeluna.

Acabo de recibir su atta del 30 de Enero para consultarme sobre la enfermedad de Sor Maria San Miguel, padeciendo de un cancer.

Estudiando su caso y los síntomas que V.R. me expone, me parece el mal haber progresado demasiado,

el cancer habiendo invadido todo el organismo; la Madre no podrá vivir mucho tiempo más. Con gusto mando algunas medicinas para calmar algo sus dolores.

Doctor Paez de Monco.

Certificado del Doctor Fructuoso V. Calderon

Yo infrascrito, certifico haber examinado a Sor Maria San Miguel el día 14 de este mes y con gran sorpresa la he encontrado en

un estado perfecto de salud, lo que contrastaba muchísimo con los síntomas tan graves que en varias ocasiones y en exámenes

atentivos había constatado y verificado, porque desde los primeros meses de 1927 he tratado a la enferma. Solo, ó con la asistencia de los médicos Dario Hernandez y Alfredo Lamus, he averiguado la existencia de un tumor voluminoso, duro, invadiendo completamente el hipogastro y que era de una sensibilidad extrema.

Era en Enero del año 1927 cuando la hermana ha sentido los primeros síntomas.

Al principio no eran más que compresiones con retención de la urina, pero poco a poco la paciente empezó a padecer mucho y hasta lo indecible y sin interrupción, tuvo vómitos, no podía moverse más, cesaban todas las funciones naturales y ya no quedaba otra esperanza de recobrar la salud sino por medio de una operación quirúrgica que la pobre rehusaba por pudor y temor y con el consentimiento de su superiora.

Desde el principio del año siguiente, Sor San Miguel, habiéndose

convencido de la inutilidad de los tratamientos, ya no se sometía más a los exámenes de los médicos. Su estado de agotamiento completo, la aparición en el pecho de úlceras: todo indicaba que la paciente tocaba a su fin. Tal estado quitaba toda probabilidad de curación y de cualquier alivio; los pronósticos de los médicos, muy sombríos desde el principio, ya no dejaban ninguna esperanza humana.

Pues yo, como médico y cirujano, por deber de conciencia, declaro que Sor Maria San Miguel, afectada gravemente durante el espacio de diez y siete meses, amenazada de muerte, sin esperanza de mejorar, actualmente goza de perfecta salud y puede dedicarse a sus ocupaciones acostumbradas de religiosa misionera.

Es evidente que ella ha sido el objeto de una marca de la predilección divina.

Dr. Fructuoso V. Calderon.



Intervención milagrosa de Santa Teresita en una Misión del Africa Occidental.

Uuagadugu (Africa, Occidental Francés)

Septiembre 1, 1928

Muy Reverenda Madre;

Con sumo gusto escribo la relación de una gracia maravillosa que mi queridísima madre acaba de recibir. Dispense mi pobre francés porque soy solamente un humilde empleado de oficina y hace poco que empecé a estudiar este idioma. Además, el que escribe no es Cristiano, aún soy catécumeno.

El Viernes, 24 de Agosto, 1928, mi madre cayó gravemente enferma: padecía dolores intensos en los intestinos. Con toda prisa busqué los medicamentos que creía conveniente como quinina y aspirina, para calmar la calentura fuerte que acompañaba los ataques. Durante seis días mi madre no pudo comer. Me aconsejaron hacerla beber ciertas tisanas, pero no la procuraban ningún alivio. Pregunté si quería entrar en el hospital, pero con una señal de cabeza me dijo que no: ya estaba demasiado débil para poder hablar. No sabía qué hacer, es-

taba desesperado. Al anochecer, después de mis oraciones, me acosté y me dormí en seguida estando cansadísimo.

Después del primer sueño, me desperté: alguien me había tocado en las espaldas. ¿Pero quien podía haber entrado en casa a tal hora y sin el menor ruido? Encendí una luz, pero como no ví a nadie en el cuarto, me acosté de nuevo. Sin embargo estaba segurísimo de que no había soñado.

Iba a dormirme de nuevo cuando una voz suavísima me dijo distintamente:

—“Mándela abrazar la Historia de un Alma y estará curada.”

Ya no quedaba duda ninguna: era Santa Teresita que acababa de hablar, porque el día anterior había leído algunas páginas de la Historia de un Alma y había invocado con toda confianza a la Santa pidiendo la curación de mi madre.

Desde muy de madrugada me fuí llevar el libro y dije a mi madre: “Abraza el libro, te probará bien” lo que ejecutó hasta tres veces.

A las once y media del día volví a casa y ¡Cual fué mi sorpresa en ver a mi madre ocupada en preparar nuestra comida! En seguida pregunté si sufría aún y me contestó:

—“Esta mañana creí morir por tantos dolores, pero unos momentos después de tu salida, cesaron

por completo. Ya estoy del todo bien.”

Confieso, Reverenda Madre, que a pesar de mi confianza en la Santita, no esperaba lograr tan pronto el objeto de mi súplica. Curando a mi madre, la Santa me ha confirmado en mi vocación al cristianismo, siendo aún catecúmeno de poca Fe. ¡Ojalá me conduzca al bautizo....

ISSA GUANGU (ALFONSO)

Empleado de la Oficina del
Gobernador.



Curación instantanea de una moribunda después de aplicarla una reliquia de Santa Teresita. Relación de un Misionero a la Reverenda Madre Superiora del Carmelo de Lisieux.

Cow-Hai, Annam,
Indo-China,
6 de Agosto, 1930

Reverenda Madre Superiora;

Es con suma satisfacción lo que comunico a V. en el hecho siguiente:

—“El día 8 de Septiembre, 1927, administré los últimos sacramentos a una persona joven de 19 años atacada por el cólera. Todos los remedios anticoléricos con que había curado ya a varios pacientes quedaban sin resultado. A las 10 de la noche, la pobre joven entró en la agonía con todas las señales de una pronta muerte. Sus ojos vidriosos expresaban ya

la mirada fija de los moribundos y un sudor frío cubría su frente. Además constaban los síntomas tan peculiares de los atacados por el cólera y que indican un fin inminente: la contracción de los nervios en ambas manos, la retirada de la sangre hacia los órganos inferiores, la adhesión del cutis a los huesos; ni hablaba, ni se movía: era la inmovilidad del cadaver. Ya no quedaba ninguna esperanza por parte de este mundo.

Lleno de confianza, acudí a la Patrona de las Misiones, Santa Teresa del Niño Jesús, a la cual invocaba con todo fervor. Tomando su pequeña reliquia con su imagen, la apliqué a la moribunda. Al mismo instante, ¡Qué sorpresa! la joven miraba por todos lados y empezó a hablar. Después de una conversación de algunos momentos se durmió. Era la una de la noche y se despertó solamente en la madrugada. Levantándose sola, comió como de costumbre sin sentir la menor incomodidad. Ya no presentaba ningún síntoma de su enfermedad que por poco la llevó a la eternidad.

Igual como todos los testigos, estoy convencidísimo de que el milagro fué obtenido por la poderosa intercesión de Santa Teresita. A ella ofrecimos nuestras más sinceras gracias por el favor. ¡Ojalá que su devoción se extienda más y más en la misión.

RDO. TIN.

PARA SU BIEN y El Nuestro

Lean esta página y la siguiente.

Mas Suscripciones Vitalicias significan Mas Catequistas.
Mas Catequistas significan Mas Almas Salvadas.

*¿Como Procurarlo?... Lean la
Siguiete Manera!!*

SUSCRICIONES VITALICIAS a EL MISIONERO

pueden pagarse en TRES PLAZOS,
a CINCO pesos cada uno.

La cantidad entera de ₱15.00 se pagará den-
tro de SEIS MESES.

Hagan el favor de leer el reverso de esta página.

Escriba su nombre y dirección y envíe junto con el
importe a EL MISIONERO, P. O. Box 1393, Manila.

Reverendo Padre:

*Adjunto incluyo la cantidad de CINCO pesos
como primer plazo de mi suscripción VITALICIA a
EL MISIONERO.*

Nombre _____
Calle ó Barrio _____
Pueblo _____ Prov. _____

Ayudemos a Ganar a CRISTO
a nuestros 300000 hermanos Igorrotes con
vuestras ORACIONES

y

COOPERACION MATERIAL
adquiriendo UNA SUSCRICION VITALI-
CIA a EL MISIONERO
o THE LITTLE APOSTLE

Estos son los BENEFICIOS:

1. Coopera Vd. con Dios en la salvación de miles de almas : lo que le asegurará su ETERNIDAD.
2. Ayuda Vd. del modo más eficaz en la obra civilizadora de la Provincia Montañosa: Acto sincero de verdadero PATRIOTISMO.
3. Nos ayuda Vd. a formar los fondos CATEQUISTICOS. La necesidad más apremiante de los misioneros.
4. Recibirá mensualmente LIBRE de COSTO, desde la fecha de su suscripción hasta su muerte, un número de The Little Apostle o El Misionero. Y ya no tendrá que preocuparse de renovarla.
5. Dios le colmará de gracias y de bendiciones.
6. Participará Vd. ANUALMENTE de **1500 misas**, durante su VIDA.
7. Y participará Vd. en **otras 1500 ANUALMENTE**, después de su MUERTE.
8. Rezarán por Vd. diariamente en la misa y Comunión, miles de conversos.

DE INTERES: También puede Vd. SUSCRIBIR a los miembros DIFUNTOS de su familia, a fin de que puedan participar de los beneficios, misas y oraciones. de las que participa todo suscriptor vitalicio. No se olvide de avisarnos respecto de dichas suscripciones.

Lo unico que tiene Vd. que hacer, es remitirnos la insignificante suma de **QUINCE PESOS**, quisiera en una vez ó en tres mensualidades de **CINCO pesos**, librando el cheque o giro postal a favor de

EL MISIONERO
P. O. Box 1393, Manila, I. F.

Sírvase escribir con **CLARIDAD** la dirección del suscriptor y si se manda el importe en moneda, **CERTIFICAR** la carta.

The Missionary Sisters of the Blessed
Sacrament in charge of
St. JOSEPH'S ACADEMY
a catholic educational institution
for girls and young ladies,

offer the advantages of a thoroughly up-to-date catholic education and aim to help parents by means of modern progressive methods in the moral, intellectual and physical development of their children.

The academy is located in NEW MANILA, unsurpassed for healthfulness and beauty.

The buildings have been distinctly designed with exceptional class-room equipment.

Pupils enjoy delightful HOME-LIFE and d'spose of an extensive campus.



*More detailed information gladly given on request.
Please, address all correspondence to*

*Rev. Mother Superior
P. O. Box 473
Manila, P. I.*

The Joy of the Scout!!

A bottle of delicious
"ROYAL." The drink
that bubbles with
sparkling goodness...

It Hits the Spot!!



Royal

SOFT DRINKS

MADE BY

SAN MIGUEL BREWERY

PINTURAS
PREPARADAS

YCO

PINTURAS
EN PASTA

La Marca que es garantía de calidad

*De venta en todos los
almacenes de feneteria
y efectos navales y en*

YNCHAUSTI Y CIA.

Tel. 22792 MANILA 845 M. de la Industria

Hong Kong Laundry

630 Paz, Paco, Manila, P. I.

Service at home

*Satisfies its custo-
mers since 30 years*

*Cleanliness—our
motto*

Very moderate prices

*Fancy Groceries
at Moderate
Prices . . .*

*A trial will convince you
that our GOODS, PRICES
and SERVICE, are entirely
satisfactory*

Kwong Wing Lung Company

WHOLESALE AND RETAIL

Herran 1443-47; Paco
MANILA; P.I.

Phone 57286 P.O. Box 1021

Favoreced a
“LA MILAGROSA”

FABRICA DE CANDELAS

(GENUINAMENTE FILIPINA)

CALLE CLAVEL NOS. 520-522

Tel. 4-83-50

MANILA, I. F.



La Marca “LUZON” para altares y procesiones, con garantia hasta 100 grados de calor sin torcer ni ablandar.

Philippines Cold Stores

Importers and distributors
of all kinds of the highest quality
Meats, Fish, Poultry, Dairy Products,
Fruits and Vegetables, etc.

Special Prices quoted to Schools and Colleges

	Office	Retail	Ice
Phones—	21307	21309	21308
	Opposite Quiapo Market		
	503-511 CALLE ECHAGUE—MANILA		

The College Carpenter Shop

Bahama 13c near Ongpin
Santa Cruz—Manila

{ We Make and Repair All
Kinds of Institution
Furniture }

ANTONIO QUAN KUN,
Proprietor

San José Garage

PRECIOS ECONOMICOS
COCHES LIMPIOS
SERVICIO ESMERADO

Telefonos:
54732 y 56748

High Class Civilian Suits,
Gentlemen's Wear,
Academical Hoods & Gowns,
Distinctive Ecclesiastical
Wear,
Church and Chapel Goods,
Sacred Vestments.

SASTRERIA
de
Eleuterio Méndez

Office and Show Rooms
106-08 Magallanes Tel. 2-81-98
MANILA, P. I.

Articulos Religiosos

Cruces
Crucifijos
Medallas
Rosarios
etc....

CRISTAL de
COLOR
AZULEJOS

M. VERLINDEN
P.O. Box 123 MANILA

100% De Ganancia !

Se Obtienen Solamente en los
Terrenos de

“NEW MANILA”

(El Suburbio Aristocratico)

*Donde hay todas las con-
veniencias modernas como
luz electrica, gas, agua
potable, telefono, etc. etc.*

Numerosos compradores de
nuestros lotes han obtenido
desde 100% a 150% de ga-
nancia en sus inversiones
en tan corto tiempo—Para
duplicar su dinero en muy
corto tiempo compren lotes
residenciales donde el bene-
ficio, la ganancia y la sa-
tisfaccion os espera. . . .

No Requerimos Ningun Anticipo !

Pidan pormenores a

JUAN YSMAEL & COMPANY, INC.

348 Echague, MANILA

Tel. — 2-33-40 & 2-21-54



GAVEAU
PARIS



Por primera vez llegan a Filipinas
los famosos pianos

— GAVEAU —

de construccion especial para paises tropicales.

Estos instrumentos son asaz conocidos en toda Europa pues que vienen fabricandose por mas de medio siglo.

Mandamos catalogos a solicitud.



Para solemnizar y dar vida a cualquier funcion religiosa de su Iglesia o Capilla ningun instrumento como los

Organos Mustel

Setenta y siete años de continuos triunfos en la fabricacion de los MUSTEL han dejado bien sentada la reputacion de ser "El Mas Perfecto Organos en el Mercado."

Visiten nuestro salon de exhibiciones.

PARIS

LA ESTRELLA



DEL NORTE

NEW YORK

ILDILO

LEVY HERMANJS, INC
ESCOLTA MANILA

CEBU

A

Oriental Sheet Metal Co. Inc., **Engineers and Contractors**

Builders, Constructors

Ventilators, Sky Lights, Cornices, Gutters,

Roofing Works, etc.

SHIP UTILITIES

Pontoons, Buoyancy Tanks, Fuel Tank,

Ship Ventilators.

House Hold Necessities

Refrigerators, Cabinets, Garbage Cans, Pails, etc.

Hotels, Restaurant & Hospital Fixtures

Steam Tables, Coffee Urns, Lunch Counters, all kinds of
Metal Cabinets for Instruments, Medicines, Sterilizers ,etc.

Industrial Sheet Metal Works

Water Tanks and Towers, Ice Cans, Installation of Blowers,
Cooling Systems and Smoke Stacks

*We Guarantee a First
Class Job.*

A. H. DAHLKE

Manager

Tel. 243-22

Office and Shops 213 Tanduay

MANILA.